

El primer ministro Shinzō Abe en la COP21

Discurso pronunciado en París el 1 de diciembre de 2015

Texto completo en inglés: http://japan.kantei.go.jp/97_abe/statement/201512/1214750_9934.html

Introducción

Ante todo, tengo que expresar mis más profundas condolencias a las víctimas de los atentados terroristas recientemente ocurridos en París. Tanto el presidente Hollande como el Gobierno y el pueblo francés, que inaugurando esta Conferencia de las Partes expresan su voluntad de no rendirse ante el terrorismo, cuentan con todo mi respeto y toda mi solidaridad.

Hoy debemos demostrar que, con nuestra solidaridad, somos capaces de hacer frente a los mayores retos, por diversas que sean nuestras naciones y culturas.



Significado del Acuerdo de París

Hace 18 años se adoptó en Protocolo de Kioto, un importante paso para contrarrestar el calentamiento global. Pese a ello, la temperatura promedio de la Tierra continúa aumentando gradualmente. Hemos sido testigos en todo el mundo de frecuentes desastres relacionados con fenómenos climáticos extremos como lluvias torrenciales o sequías. Bellas islas corren el riesgo de quedar sumergidas bajo las aguas. La Tierra es el único hogar de la humanidad. Debemos entregársela a las generaciones venideras en condiciones de seguridad. Es el momento de crear un nuevo marco internacional que reúna a países desarrollados y en vías de desarrollo.

Propuestas constructivas para el marco internacional

Muchos señalan que es improbable que, por sí mismas, las contribuciones previstas y determinadas a nivel nacional permitan alcanzar el objetivo de rebaja de 2°C. Me gustaría que el Acuerdo de París incluyera el establecimiento de una meta a largo plazo así como de un procedimiento compartido para revisar dichas contribuciones.

Japón, por su parte, continuará llevando a cabo con paso firme las ambiciosas contribuciones que ya han sido comprometidas e implementando un plan de adaptación nacional.

Un nuevo paquete japonés de contribuciones: Actions for Cool Earth 2.0 (apoyo a países en desarrollo, innovación)

Japón ha hecho público su programa "Actions for Cool Earth 2.0" ("ACE 2.0"). Es una versión

reforzada de la contribución japonesa a las acciones contra el cambio climático que fue presentada como "ACE" en 2013.

El primer componente de nuestra contribución es nuestro apoyo a los países en desarrollo. No podemos pasar por alto las dificultades que afrontan estos países que sufren los impactos negativos del cambio climático. Japón ofrecerá en 2020 a estos países cerca de 1,3 billones de yenes de financiación pública y privada para el clima, 1,3 veces lo que actualmente ofrece. Estoy convencido de que esta financiación japonesa ampliada, sumada al resto de las contribuciones hechas por otros países y organizaciones internacionales, allanará el camino hacia la consecución de la meta establecida en la COP15 de movilizar, para 2020, 100.000 millones de dólares norteamericanos anuales en financiación climática para los países en desarrollo.

Al tiempo que reducimos las emisiones de gases de efecto invernadero, haremos más ricas las vidas de los habitantes de la Tierra. Extraeremos del centro de la Tierra la energía geotérmica y haremos llegar electricidad limpia a la gente de África. Enviamos luz generada por energía solar a lugares adonde no llega todavía el tendido eléctrico. Transmitimos a las ciudades asiáticas en rápido proceso de concentración demográfica la experiencia de las ciudades japonesas. Suministramos el equipamiento y el *know-how* necesarios para que los habitantes de los países insulares del Pacífico puedan evacuar sus casas con la suficiente antelación ante la llegada de un tifón. Son diversos campos de actividad en los que las empresas japonesas vienen trabajando y ganando eficacia desde hace muchos años. Confío en que podamos ser de gran ayuda para todos.

Japón ha contribuido con 1.500 millones de dólares estadounidenses al Fondo Verde para el Clima. Mi deseo es que este fondo esté disponible tan pronto como sea posible para apoyar a los países en desarrollo. Me encargaré de que Japón se comprometa en las actividades de este fondo desde la etapa de creación de los proyectos, para asegurar una rápida implementación de ayudas por valor de 2.500 millones de dólares para el año próximo.

El segundo componente de la nueva serie de contribuciones de Japón es la innovación. La clave para actuar contra el cambio climático sin sacrificar el crecimiento económico es el desarrollo de tecnologías innovadoras. Como ejemplo ilustrativo, existen tecnologías para producir, almacenar y transportar hidrógeno que pueden conducirnos hacia una sociedad sin CO₂, y una batería de próxima generación que permite al vehículo eléctrico recorrer una distancia cinco veces mayor que la actual. Para la próxima primavera, Japón tendrá lista su Estrategia de Innovación Energética y Medioambiental. Se juzgará cuáles son las áreas más promisorias para concentrar los esfuerzos y se reforzarán en ellas la investigación y el desarrollo.

La iniciativa "Mission Innovation", propuesta por un grupo de países interesados, está en la misma línea de los esfuerzos continuos que viene haciendo Japón y, por tanto, quiero expresar la intención de Japón de sumarse a esa iniciativa.

Por otra parte, las tecnologías avanzadas de bajo carbono raramente permiten a los países en desarrollo recuperar sus inversiones. Al tiempo que aligera la carga soportada por estos países, Japón promoverá la difusión de estas nuevas tecnologías especialmente mediante la implementación del Mecanismo de Crédito Conjunto.

Conclusión

Nosotros, los líderes del mundo, nos hemos reunido aquí, en París, sin dejarnos intimidar por los ataques terroristas. Logremos ahora un acuerdo para crear un nuevo marco y mostremos así nuestra solidaridad.